



El compromiso vasco con los derechos humanos

World Café

Arantzazu, 11 de octubre de 2008

Con motivo de la campaña vasca de conmemoración del 60 Aniversario e la Declaración Universal de los Derechos Humanos, promovida desde la Dirección de Derechos Humanos del Departamento de Justicia, Empleo y Seguridad Social del Gobierno Vasco, el pasado 11 de octubre tuvo lugar un World Café en Arantzazu en el que participaron 400 personas.

El World Café es un método participativo e interactivo para dialogar y obtener conclusiones en torno a un tema determinado. Su particularidad consiste en que los/as participantes conversan en grupos reducidos de 4-5 personas en torno a una mesa y cada 15-20 minutos cambian de mesa para encontrarse con nuevos contertulios y cuestiones diferentes.

El tema del World Café de Arantzazu giraba en torno a los Derechos Humanos y los temas de debate que se desarrollaron en tres turnos diferentes fueron los siguientes:

-¿Qué significado práctico y concreto tienen para ti conceptos como dignidad humana, derecho a la vida o indivisibilidad de los derechos humanos?


-Desde tu experiencia personal y social, qué relación crees que deben tener los derechos humanos con la inmigración, la exclusión, la marginación...?

-¿En qué te parece que debe concretarse nuestro compromiso hoy y aquí con los derechos humanos?

Síntesis de ideas-fuerza

A continuación se exponen, a modo de conclusión, una síntesis de las ideas-fuerza extraídas de las 85 mesas de diálogo en las que participaron las 400 personas asistentes:

1. Todas las personas tenemos dignidad. Es un principio básico que es necesario recordar una y otra vez porque la dignidad humana es el fundamento de los derechos humanos. En virtud de ella, todas las personas somos sujetos de derechos y merecemos respeto.
2. Los derechos humanos son la manera concreta de empezar a dar contenido a la ética. Su vocación de universalidad proyecta la necesidad de una ética global que es una prioridad del mundo actual.
3. Los gobiernos tienen que ser los garantes y primeros cumplidores de los Derechos humanos. Sin embargo, es necesario denunciar que muchas veces ocurre justamente lo contrario. La ciudadanía tiene una doble responsabilidad: defender y exigir su protección, por una parte; y asumir, en sus actitudes y comportamientos cotidianos, una cultura de respeto a los derechos humanos, por otra.
4. Vivimos en una sociedad materialista, consumista y egocéntrica, en la que es más importante "tener" que "ser" y donde el "otro" representa sólo una imagen difusa; un mundo en el que conviven con naturalidad riqueza y pobreza, lujo y exclusión, normalidad y violencia, comodidad e injusticia. En este contexto ambigüo, los derechos humanos y la dignidad humana están siempre en riesgo. Es urgente una renovación profunda de las estructuras sociopolíticas.



Campana vasca de conmemoración del
60 Aniversario de la Declaración Universal
de los Derechos Humanos

5. Los/as ciudadanos/as tenemos que interiorizar la prioridad de los derechos humanos. No podemos acostumbrarnos a que se vulneren. Es necesario un cambio de actitud. Es necesaria una valentía ciudadana para denunciar las vulneraciones de derechos humanos. Una participación ciudadana activa y crítica en los asuntos públicos es pieza fundamental de la autenticidad de un sistema democrático.
6. Hay muchas personas que siguen sufriendo la vulneración de sus derechos por su origen, religión, discapacidad, orientación sexual... Vivimos al diferente como una amenaza, nos produce miedo y prejuicios que nos llevan a etiquetarlo despectivamente y a alejarnos de él. El compromiso con los derechos humanos implica una valentía humana no sólo para aceptar y respetar al diferente sino también para abrirnos a él.
7. La educación es un terreno estratégico para los derechos humanos. Necesitamos una educación crítica y humanista que nos permita comprobar que, por encima de cualquier diferencia y circunstancia, nos une una misma dignidad humana, que nos ayude a encontrar en la ética un punto de encuentro universal y que nos empuje a acercarnos solidariamente a los que sufren y son injustamente tratados.